



**Iglesia de Santa María.**

# LA IGLESIA DE SANTA MARÍA

## DE

# SAN SEBASTIÁN



Los primitivos templos de la Divinidad fueron los bosques, y de ellos tomaron los hombres la primera idea de la arquitectura.

El templo que Salomón levantó á su Dios, tan celebrado en la historia sagrada fué un arsenal de lujo y de magnificencia, y de tal manera se reunieron en él el oro y la suntuosidad que hoy es imposible concebir semejante obra ni tal acumulación de riquezas.

Los templos profanos levantados en Grecia y Roma y dedicados á Júpiter, Jano, Neptuno, Venus, Diana, etc., fueron de tan acabada pureza artística, que sus ruinas sirven hoy como provechosos estudios, pues cada piedra de estos monumentos puede decirse que es una preciosa hoja desprendida del gran libro de la arquitectura.

El Cristianismo posee soberbios y majestuosos edificios destinados al culto, verdaderas joyas producidas por el ingenio humano, y admiradas por las edades. Las generaciones venideras han de contemplar con asombro esas grandiosas y sorprendentes catedrales de Colonia, de Reims, de Burgos, de Orleans, de San Pablo de Londres, de Oviedo, de Maguncia, de Toledo, de Sevilla, de León y esas inmensas basílicas de San Pedro de Roma, Santa Sofía de Constantinopla, etcétera etc.



Es el día 27 de Abril del año de gracia de 1743; van reuniéndose al pié del monte Urgull numerosas gentes que acuden ávidas á presenciar un acto solemne, un acontecimiento tanto más grande cuanto me-

por se considere lo que era aquel reducido Donostia del siglo pasado, encerrado, hasta con holgura, dentro de los vetustos muros que lo cercaban y defendían.

Por la calle Mayor llega al lugar de la fiesta una extensa procesión que la componen: el Alcalde con sus regidores acompañados de clarines, tamborileros, maceros y alguaciles, á cuya cabeza rompe marcha el pendón de la Ciudad; Consulado, Hermandades, Capitulares, Cofradías, Cabildo, Real Compañía de Caracas, Comunidad de Dominicos de San Telmo, Franciscanos de Atocha, Jefes militares de mar y tierra, etc.

Las campanas de San Vicente, San Telmo, Santa Teresa y de Dominicas del Antiguo lanzan al aire vibrantes tañidos.

Día solemne en San Sebastian. El fausto acontecimiento que se celebra es el acto de colocar la primera piedra de la nueva iglesia de Santa María.

A la Real Compañía de Caracas se debe la construcción de ese templo, el cual costó considerables sumas.

El día 27 de Abril de 1743 empezaron las obras sobre el propio solar de la anterior iglesia, que llevaba la misma advocación.

El primitivo templo debió ser construido durante el siglo XIII al XIV, pues era de estilo ojival.

La fábrica de la anterior iglesia de Santa María «fué una excelente pieza del gusto que llaman gótico, y tenia mucha semejanza de la parroquia de Santiago de Bilbao en sus corredores y tribunas excavadas en la pared, que rodeaban la iglesia, y también con la de San Salvador de Guetaria, uno de los mas primorosos templos que hay en Guipúzcoa, aunque algo menor que la de Santa María la antigua».

Terminó su construcción el año 1764, siendo su primer vicario D. Juan José de Orella.

Aunque la fábrica de esta iglesia no es de ningún orden determinado, su composición es esbelta, por lo que resulta suntuoso su conjunto.

Su fachada principal se resiente del abigarrado gusto de la época, por el exceso de detalles, pero á pesar de todo, se halla trabajada con sumo lujo de labores y tallado primorosamente en todas sus partes.

Su cornisamento remata en forma angular, cuyo vértice corona el escudo de armas de la ciudad.

La iglesia de Santa María que hoy conocemos pertenece al período

más decadente de la arquitectura, al estilo que lleva el nombre de Churriquera.

Adorna el frente de su fachada una escultura que representa el martirio de San Sebastián.

Y sobre el nicho que ocupa esta imagen se halla enclavado el reloj de la parroquia.

A los lados se elevan dos torres, de buen aspecto, con sus correspondiente campanas, cuyos tañidos, de excelente timbre, son, sin duda, de los más armoniosos de toda Guipúzcoa.

La iglesia se compone de tres naves.

En el centro de ella se alza una cúpula ó cimborrio, sostenida sobre arcos de medio punto: las bóvedas presentan hermosa combinación de recuadros, fajas y encuentros, enlazados y reunidos con elegancia.

El templo contiene diez altares. En el mayor se ve, en cuanto cabe, una pintura representando á San Sebastián, que por hallarse distante del espectador no se puede apreciar en sus detalles, pero á pesar de todo distinguese un buen colorido, y su ejecución total parece revelar una mano maestra.

Arquitectos tan renombrados como D. Diego de Villanueva y don Ventura Rodríguez son los autores de esos altares, en cuyas obras se ostentan artísticas esculturas de los maestros Mena, Roberto Michel y Arizmendi.

En los fustes de las cuatro columnas se sostienen las imágenes de los cuatro Evangelistas.

A continuación de la iglesia se halla el cuerpo llamado Santa Marta, que consiste en un tránsito ó galería que se comunica con el templo por dos puertas, la una por el lado del presbiterio y la otra por debajo del coro.

En ese lugar de Santa Marta se guarda hoy el Crucifijo que antes del derribo de las murallas solía venerarse en la entrada de la población, llamada puerta de tierra.

Esta iglesia padeció grandes desperfectos en la hecatombe que sufrieron San Sebastián el 31 de Agosto de 1813. En aquellos aciagos dias se mutilaron, sin respeto á la religión ni al arte, magnificas esculturas y cuantos valiosos ornamentos había para el culto.

A consecuencia de aquellas escenas luctuosas, la provincia de Guipúzcoa, congregateada en Junta general el 18 de Octubre de 1814, re-

solvió celebrar «perpetuamente» este triste aniversario: el Ayuntamiento, Cabildo é Ilustre Consulado adoptaron iguales acuerdos.

Para esto se obtuvo Bula del Papa. Se celebró con gran pompa, en Santa María, el primer aniversario el año 1815.

Hoy, una de las funciones que con más esplendor se verifican en esta iglesia, es la Salve que se canta la víspera de la Virgen de Agosto; durante estos últimos años asiste á esta solemnidad con lucida comitiva la Reina Regente.

En el coro de Santa María han solido tomar parte músicos de primera fuerza, verdaderas eminencias del divino arte.

FRANCISCO LOPEZ ALÉN.

## SECCIÓN AMENA



# GOYERRIAR BATEN ESAERA



—¡Jose Gorgorio! ¿ez al-dezu ezer esan bearrik?

—¿Ezer esan bearrik? Bai jaune. Lengo eguneen joan nintzen eizea, atea noon erbie, tira nion, ta... kuts; berriz-e atea noon, tira nion, ta.... kuts; ala-e segi nik nee segimentuai; berriz-e atea noon, tira nion, ta.... kuts; nee artean baa, eztiat ba gaur echea joan bear, oiše arrapaubae, berriz-e atea noon, tira nion, ta.... lenengoon.

